ENMENDAR YERROS DE AMOR.

COMEDIA FAMOSA.

DE D. FRANCISCO XIMENEZ DE CISNEROS.

Personas que hablan en ella.

El Rey de Polonia.
Aurora, Princesa.
Rosaura, su Prima.
Fenisa, criada.
Fabio, criado.
Federico, Infante de Aragon.
Escarpin, su lacayo.
El Duque de Ursino.
El Conde Alberto.
Acompañamiento.

Salen Federico, y Escarpin su lacayo, como derrotados del Mar.

Fed. Alto escollo eminente,
que rasgando Regiones con tu frente,
tan arrogante subes,
atropellando exercitos de nubes,
siendo sin embaraço,
de tu inculta estatura, altivo braço,
esse robusto pino,
que escombrando de horrores el camino,
para que luzgan bellas,
de noche es Sumiller de las Estrellas,
y en muriendo la noche,
porque Fenix se encienda el rubio coche,
sin reservar ninguna,
và apagando sus luzes, vna à vna.
Arroyos transparentes,
vihuelas de cristal, cuyas corrientes,
con cadencias suaves,
à la alternante solfa de las Aves.
Pues hablais entre dientes,
pues repetis canciones à estas fuentes,
dezid à vn desdichado,
que el inconstante Mar ha derrotado,
à vuestra Patria amena,

© Biblioteca Nacional de España

pobla-

poblada de espadañas, y berbena,
que tierra es la que piso?
Esc. Guarda, no te responda algun Narciso,
que dès señor en esso,
tienes acaso (di) perdido el seso?
las fuentes han de hablar? que desvario!
de tus discursos vive Dios me rio.
Fed. Pues Escarpin, es nuevo
hablar los Montes, di? *Esc.* Yo no lo apruebo.
Fed. En el Euboyco Mar, del fuerte Alçides,
ya que ignorante, mi discurso impides,
en Monte transformado,
no responde en el paramo salado,
incauto Licas, cuyas altas peñas,
al errante Piloto le dan señas,
para que no se estrelle con la Nave,
en su gigante pesadumbre grave?
Esc. Cuerpo de Dios, si tu le conocias,
y esse embaraço por tus ojos vias,
al Piloto no hablaras,
y de esse Monte Licas le avisaras,
y no que en tierra agena,
nos vengamos à ver con tanta pena,
tu de lo que has perdido,
y yo del aguasal que he consumido?
Pero son essas cosas,
invenciones de Ovidio fabulosas,
dellas señor te dexa,
(y desterrando de esse Mar la quexa,
pues aunque mas te ofenda,
no ay duelo entre los dos para contienda,
dime, pues sabes tanto,
con tal que no examines ningun canto,
fuente, ni Ruiseñor de aqueste prado,
que hemos de hazer en este despoblado,
donde apenas la yerva que le cubre,
señas de humana planta nos descubre?
Fed. Morir en su aspereza.
Es. Gran comida por Dios, se me adereça,
sirvientes, atended las penas mias,
passado en agua, y sin comer dos dias,
señor, si yo comiera,

© Biblioteca Nacional de España

vaya con Dios: contigo me murieras;
pero morirse sin desayunarse
vn Hombre, què à otro Mundo ha de passarse,
sabiendo, que en tan larga Romeria
no ha de aver por un ojo una Hosteria,
vive Christo, que es tranze temerario!

Fed. Hà Fortuna cruel! Ha tiempo vario!

Esc. De exclamaciones dexa,
que aun en Comedias es pension muy vieja,
y à lo que importa vamos.

Fed. Què avrà sido del Principe? *Esc.* Aora estamos
con essos pensamientos?

Fed. Hà Lisarda cruel! tus fingimientos
este premio me han dado?

Esc. Por tu vida, señor, que es escusado
dar à los vientos quexas,
quando de sus traiciones ya te alexas.

Fed. Què el Principe mi Hermano
contra su sangre fuera tan tyrano,
que assi me persiguiera!

Esc. Por esso le cascaste la mollera:
y de los dos estremos,
Yo me atengo à la hambre que tenemos.

Fed. Sabe el Cielo, Escarpin, que à ser possible,
que mi vida le diera: es infalible,
si cõ ella la suya restaurara. *Es.* Esso no hiziera yo.

Fed. Detente, para:
no escuchas estas vozes?

Detr. 1. Sus alas le dà el Zefiro velozes.

2 Ataja el Monte; ataja.

1 Al Valle se despeña; al Valle baxa.

Esc. Ruido es de Caçadores.

Fed. Camina à ver donde es. *Esc.* Ya son mayores
las vozes, y el ruido.

Fed. Parte, que aqui te espero, divertido
en estas claras Fuentes.

Esc. Dios me depare en q̃ ocupar los dientes. *Vase.*

Fed. Arroyuelo apazible,
vndoso llanto de esse Inaccessible
Athlante, à quien abruma
del Ereteo Zafir la inmensa suma;
ò porque se enternize

© Biblioteca Nacional de España

al

al inmenso tormento que padece;
ò porque se supùra
à los Rayos de Apolo, que le apura,
juntando gota à gota
essa viviente Plata, con que agota
de sus membrudos musculos las venas:
cuyas Aguas serenas,
de una en otra Piçarra,
en discursion biçarra,
lisonja es destos Olmos, y estas Flores,
donde el Abril trassumpta sus colores.
Dime. Pero què veo?
de un arrogante Bruto, que el deseo
de ser Viento, le diò velozes alas,
una Muger hermosa, cuyas galas
emulas son del Mayo floreciente,
negandole al conflicto lo valiente,
y el aliento robado,
del sobervio Pegasso desbocado,
ya su fatal ruina
entre estos Obeliscos imagina.

Dentro Aurora. Valgame el Santo Cielo.

Fed. En mis braços redime tu rezelo.

Cae desmayada en los braços de Federico, y èl dize.

Que soberana beldad,
Cielos, es esta que miro,
quando discursivo admito
que se acredita deidad!
con el desmayo, que hermosa
ostenta el blanco jazmin!
y en sus labios de carmin,
que vfana vive la rosa!

Buelve en si.

Aur. Valgame Dios! donde estoy?

Fed. Entre mis braços, señora,
donde amanece la Aurora,
de quien el Oriente soy.

Aur Quien sois?

Fed. Vn hombre infeliz,
que derrotado del Mar,
os vino la vida à dar,
y à perderse. *Aur.* Que dezis?

Fed. Que desde oy serè dichoso,
pues por tan raro camino
me à conduzido el destino,
quedando el hado embidioso.

Aur. Como assi?

Fed. Como en desdichas
vivo tan exercitado,
conozco que embidia el hado,
estas que conozco dichas,
y assi dezidme señora
quien sois, y el Reyno en q̃ estais

Aur. Ya es fuerça que lo sepais.
Yo soy la Princesa Aurora,
vnica, y sola heredera
de Polonia. *Fed.* A vuestros pies,
quien ya vuestro esclavo es,
afectuoso os venera.

Au. Mi gente viene, y mi padre
dudo-

© Biblioteca Nacional de España

dudoso de tal excesso,
llega ya. *Fed.* Raro sucesso!

Sale el Rey de Polonia, el Duque, Rosaura, y Fenisa criada, de caça y Escarpin.

Rei. No ay disculpa q̃ me quadre.
Duq. Sabe el Cielo que escusallo
pretendì, sin entender
lo que pudo suceder;
pero pidiò aquel cavallo:
mas la Princesa està aqui.
Rei. Hija mia! hermosa Aurora!
Ros. Prima, à quien el Alma adora!
Rei. Estàs buena? *Aur.* Señor, si.
Rei. Iesvs, què pena tan fiera!
Aur. Cosa milagrosa fue.
Rei. de què suerte? *Aur.* escuchame,
si gustas que lo refiera.

Apenas los Monteros,
à los Sabuessos dieron mas ligeros,
del cordon, donde gimen,
la dulçe libertad, y se redimen,
quando de una espesura
saliò una Cervatilla, mal segura:
cuya piel remendada,
de blancas Mariposas salpicada,
galante parecia
al candor que ministra el Sol al dia.
Late el Can, è insidiosa,
en Aire se transforma presurosa;
pues quando no corria,
que bolaba, y no andaba, parecia:
siendo, en confusas sumas,
Alma del Viento, y Pajaro sin plumas.
Entonçes Yo, orgullosa,
de verme en la Palestra deseosa,
monto en aquella Pia,
que en ligereza al viento desafia,
en quien tanto me ajusto,
que le debiò à mi aliento mas de un susto;
pues viendose oprimida,
de la espuela, y el freno combatida,
en indecisa suerte,
se cobrò en los umbrales de la Muerte.
Pero ya desbocada,
tascando el freno, furia desatada,
pretendiò despeñarme, por mil modos:
mas sus intentos todos
hallò frustrados en mi valantia.
Y en tan civil porfia,
por salir con su intento,

© Biblioteca Nacional de España

restaua

restaurado el aliento,
trepando por las peñas,
de vnas en otras breñas,
se conduxo à la cumbre de esse Monte,
y qual otro Faetonte,
aunque menos ossada
me viera entre sus rocas despeñada,
Si aqueste Cavallero,
ya le veis, Estrangero,
no me librara con valor gigante,
de riesgo semejante,
pues el bruto feroz entre essas plantas,
hecho pedaços yaze en partes tantas.
Esto es lo que ha passado,
este el peligro de que me he librado,
este quien me dio vida,
y à quien agradecida
estarè eternamente,
Vuestra Alteza le honre si consiente,
que tan valiente hecho,
se acredite, señor, en vuestro pecho.

Rey. Tan agradecido estoy,
de tan felize sucesso,
que desde luego confiesso,
hija, la deuda en que estoy.

Ind. Los pies, gran señor, me dad,
por el favor que me hazeis.

Rey. Siempre mi gracia tendreis,
no esteis de essa suerte, alçad,
quien sois?

Ind. Nobleça me sobra,
aunque infelize nacì;
pero desde que emprendì
la suerte que el Alma cobra,
todas mis desdichas llegan
à eterna felicidad,
y mas si en vuestra piedad,
prosperamente navegan.

Fen. A hidalgo? *Esc.* Nunca lo fuy,
ni lo permitan los Cielos,
que tenga tales desvelos.

Fen. Y Christiano viejo? *Esc.* Si,

Fen. Pues sor Christiano fiambre,
porque aborrece lo hidalgo?

Esc. Por lo que tiene de algo,
muriendo siempre de hambre,
y aun en mi imaginacion
he llegado à sospechar,
que de venirlo à escuchar,
la tengo en esta ocasion.

Fen. Notable encarecimiento,
y diga, acaso es criado
de quien tan galante à andado?

Esc. Acaso servirle intento.

Fen. Estraño humor, y arrogante!

Esc. Hele sacado del Mar.

Fen. Que le traxo à este lugar?

Esc. El ser Cavallero andante.
sepa, pues, notable traça, *Ap.*
que es Infante de Aragon,
que por cierta disencion,
assi su valor disfraça,
mira que guardes secreto,

© Biblioteca Nacional de España

que me importa *Fen* èl lo verà.
Esc. Quererame mucho?
Fen Querrà. *Esc.* De veras?
Fen Y o lo prometo. *Rey.* Duq. oid.
Aur. Prima, escuchad.
Fed. Oyeme aparte, Escarpin.
Esc Què quieres? *Fed.* Serà tu fin,
si de tu mucha lealtad
llego à entender, que revelas
quien soy, à Persona humana,
porque serà accion villana.
Esc. Sin ocasion te desvelas;
no lo diràl al pensamiento,
bien puedes assegurar.
Fed. Esto te buelvo à encargar.
Esc. Por Dios q̃ es gracioso el cuẽto,
pero notable capricho: *Ap.*
mas ella es Moça prudente,
que callarà es evidente,
y sino, lo dicho, dicho.
Rey Hazed, Duque, recoger
la Gente, como he mandado,
y partamos, que el cuidado
del Govierno, puede hazer
estos efectos en mi;
pues por diferentes leyes,
no se permite a los Reyes,
que gozen el ocio assi.
Id presto. *Duq.* Serviros trata
mi voluntad. Ay Aurora, *Ap.*
si como el Alma os adora,
no fuerais cruel, è ingrata! *Vase.*
Fed. No es bellissima Criatura
la Princesa? *Esc* Si por Dios:
dime, por los ojos dos
se te ha entrado la hermosura?
Fed. Ciego, y abrasado estoy,
soy Mariposa à su llama.
Fen. Contarlo pienso à mi Ama, *ap.*
sin que passe un punto de oy.
Rey. Vamos, hermosa Rosaura:
vamos, Hija. *Aur.* No diràs
que mirandole no estàs.
Ro. A mi opinion me restaura,
que porque tu le encareces
le miro. *Aur.* Muy bien està:
otra vez le miras? ya
cõ esta hã sido tres vezes. *Vanse.*
Fen. A Dios, señor Escarpin.
Esc. A Dios; mas como te llamas?
Fen. despues, q̃ voy con mis Amas,
carita de Serafin,
de corneta, ò sacabuche:
mira que bien aplicado!
Esc El secreto, tèn cuidado
no se te salga del buche.
Fen. Bueno es esso; al Confessor
no se lo he de revelar;
tal avias de pensar?
Es. tẽdràs en mi un servidor. *Vans.*
Salen el Duque, y Fabio, criado.
Duq. Mi vida se ha de acabar,
Fabio, al passo de mis penas.
Fab Puesto, señor, que condenas
el rigor de tu pesar,
la perseverancia ha sido,
en los desvelos de amar,
quien suele facilitar
el Muro mas defendido:
diganlo tantas Historias,
de que estàn los Libros llenos.
Duq. Rendir à Troya, fue menos
en sus mas felizes glorias,
que vençer esta Muger:
ay, Fabio, en vano procura,
el que nacio sin ventura,
los impossibles vençer!
La caça solicitè,
por dezirla mi cuidado,
y al fin ha sido soñado,
y del sueño despertè,
hallandome en el rigor
de un desprecio repetido,
tan grave, como temido,

© Biblioteca Nacional de España

quando aguardava el favor.
Fab Ser el sujeto tan alto,
y que en servirla te empleas,
puesto que su deudo seas,
te harà de ventura falto.
Duq. Fabio el amor nũca advierte,
igualdades en amar,
que sabe meritos dar
à la mas humilde suerte.
Fab Solicita imaginando
que no es bronçe su rigor,
y que se concibe amor,
de estar siempre porfiando,
valerte puedes cortès,
de alguna fiel tercera,
que bronces buelven en cera,
terceras con interès,
escrive, ruega, y veràs
vencida su resistencia,
que amor es comun dolencia.
Duq. En mi pensamiento estàs,
el consejo es estimado,
seguirle, y guardarle quiero,
Amor, de Polonia espero
si fuere propicio el hado,
à pesar de inconvenientes,
ser vnico sucessor,
dame de tu aljava amor,
los harpones mas ardientes,
para conquistar de Aurora,
el yelo que se resiste,
y pues à mi me rendiste,
contrasta su pecho agora.
Vanse, y salen Aurora, y Rosaura.
Ros. Digo prima, que es galan.
Aur Luego, bien te ha parecido?
Ros. Tan presto.
Aur. Tan presto ha sido?
Ros. Si Aurora. *Aur.* Diziendo estàn
tus ojos, Rosaura bella,
en sus atentas porfias,
que oculta en tu pecho crias
alguna viva centella.
Ros. Yo, Prima. *Aur.* Por vida mia,
no te parece muy bien?
no es galan? es el desden
escusa, ò la cobardia.
Ros. Que importa su ayroso aliento
sino me pudo igualar.
Aur. Todo Prima se ha de amar,
para vn justo casamiento.
Ros. Dizes bien, mas yo me ajusto
a mi propia inclinacion.
Aur. Digo que es buena opinion,
y que apruebo tu buen gusto.
Sale Federico, y Escarpin.
Fed. De Vuestra Alteza llamado,
advertido à sus pies llego,
Icaro en sus rayos ciego,
mejor dixera abrasado. *Ap.*
Aur Alçad del suelo, ay de mi!
quien dixo que yo os llamè?
Fed. Cierto gentil hombre fue,
perdonad sino es assi.
Aur. No os vais, ya q̃ aveis venido
mas os puedo assegurar,
que yo no os mandè llamar,
desta suerte he divertido *Ap.*
qualquiera imaginacion
en Rosaura, que es gran mengua
que por riesgos de la lengua
se amancille vna opinion.
Fed En que señora mandais
que os sirva?
Aur El Rey mi señor,
atento à vuestro valor,
de que tantas muestras dais,
mi Secretario os ha hecho,
y al Duque Vrsino ha mandado,
puesto que el Mar alterado,
vuestra fortuna ha deshecho,
cuyde de vuestra persona.
Fed. Mil gracias le rindo al Mar,
pues por èl llegò à gozar

© Biblioteca Nacional de España

la dicha que assi me aboca.
Bien aya el fiero rigor
de la tormenta furiosa,
pues suerte tan venturosa
hallè en el riesgo mayor!
de que vivo tan gustoso,
que si vn Mundo conquistara,
y dèl, señora, triunfara,
no estuviera mas gozoso.

Aur De donde sois, me dezid?

Fed. De España soy mi señora,
y alli la primera Aurora
de mi infancia merecì.

Aur Pues que ocasion os obliga,
llegaros assi à ausentar?

Fed. Es muy larga de contar,
que mal, ò amor se mitiga, *Ap.*
el harpon de tu rigor,
con que me abrasaste el pecho,
pues ya en bolcanes deshecho,
es su alimento su ardor!

Aur Si no os cansa la memoria,
os la estimarè escuchar.

Fed. Si en esso os puedo agradar,
escuchad que esta es mi Historia.
Yo soy, Heroica Princesa,
(negarle mi Estado importa, *Ap.*
para no ser conocido)
hijo de Don Iuan de Esforcia,
es mi nombre Federico,
y aunque nobleça me sobra,
por el deudo que acredita
de tantas Regias Coronas,
no empero en dichas ningunas,
pues al llegar por la posta
à los vmbrales del mundo,
para mas pena, y congoxa,
se quedaron tan atràs,
que dudando mi derrota,
en cas de algun ignorante,
que es donde dichas se logran.
Nacì segundo en mi casa,
y apenas gozè las horas
de mi jubentud lozana,
quando amor, que vezes pocas
no impera en las voluntades,
mayormente quando sobran
partes, ingenio, y valor,
porque es infalible cosa,
que aplica mas sus harpones,
en quien estas causas sobran.
Vì vna muger, mal he dicho,
vn Aspid vì; mas conforma
este epiteto à su engaño,
que el otro nombre à sus obras,
jamàs aunque Aspid la miro,
oyè mis palabras sorda,
porque aun no debì à mi encãto
acciones escrupulosas.
Diòme à beber en sus ojos,
vna tan dulçe ponçoña,
vn veneno tan suave,
y vna porcion tan sabrosa,
que ignorantes los sentidos,
de tan nocibas congojas,
le dieron lugar al Alma,
para anegarse en discordias.
Di, cortès en pasearla,
con recato, tan absorta
la atencion en su agasajo,
que me preguntava à solas,
viendome ageno mil vezes,
en credito destas glorias,
si sabia de mi mismo,
para cobrarme en mi forma.
Finalmente estando vn dia,
ò quanto el dolor me estorva,
repetir aqueste dia!
mas no importa, mas no importa
padezcalo el sentimiento,
y alibiese la memoria,
en vn jardin, donde el Mar
cerca sus Muros de conchas,
y donde con rica plata,

©Biblioteca Nacional de España

le ciñe, sino le orla,
vi a Lisarda (ay enemiga!)
sirena de aquellas ondas,
Fatigada del calor,
inadvertida, y curiosa,
para abrasar toda el agua
de vn estanque, que fue Troya,
quando incendios de alabastro
miro en sus eladas ondas,
fue corriendo las cortinas,
y yo que mirava a solas,
lince tantas maravillas,
argos dichas tan dichosas
de aquel templo donde amor,
todas sus grandezas obra,
Considerè dos columnas,
que entre las nubes dudosas
de vn transparente cambray,
por el nacar con que adornan
de su artifice el primor
davan señales vistosas
del Non plus Vltra del arte
de ser maravillas solas.
Breves vasas sostenian
aquellas del amor glorias,
que sobre dos ponlevies,
que manos artificiosas
forjaron en cordovan,
para ser prision dichosa
de vn pie tan bien abreviado,
miré la cifra amorosa.
Entrò en el agua, y entonçes,
viendo aquel cristal de roca
mezclarse entre otros cristales,
sin fatigar la memoria,
porque en los lanças de amor,
los ingenios se acrisolan.
En su afecto transformado,
y cobrado en mis congojas,
dixe a su mismo cuidado,
mudo estas palabras pocas:
Lisarda, si incendio tanto,
quereis en agua exstinguir,
en mi podreis advertir,
inundaciones de llanto,
bolved, ò divino encanto!
y vedme abrasado, y ciego,
mas ya a corregirme llego,
bolviendo a considerar,
que mal se podrà apagar
vn fuego con otro fuego.
Incautamente mirava
sin reparar, que curiosa
de Lisarda vna criada.
viò mi atencion cuidadosa,
diò vozes desde vn balcon,
y ella asustada, y medrosa,
quanto era alago del agua,
ya fue del trage lisonja.
Sali de aquel laberinto,
y asustada, y presurosa
dexò el estanque Lisarda,
y por abrasarme toda
el Alma, olvidò vna lija,
prision que pudo traydora
embargarme los sentidos,
en carcel mas rigurosa.
Con esta ocasion, ay triste!
pude escuchar de su boca
razones, que a ser verdades
no fueran mis dichas pocas.
Favoreciome agradable,
y ya la encendida antorcha
que se abilitava llama
subiò a Region luminosa.
Dexo pues en este estado
aquestas passiones locas,
por tratar de Sigismundo,
la traicion mas alevosa,
que en los Annales del Mundo
quentan humanas Historias.
Sigismundo en fin, mi hermano
que de mayorazgo goza,
essencion, por mas dicha,

© Biblioteca Nacional de España

que por partes generosas.
Diò en que Yo le acompañasse
algunas noches, y entre otras
quiso que viesse su Dama:
porque dixo, que era cosa
conveniente, que vn Hermano,
tan conforme à su Persona,
fuesse Archivo de sus gustos,
pues era accion muy impropia,
primero que de su sangre,
fiar de atencion dudosa.
Condescendì con su gusto,
y por hazerle lisonja,
en premio destas finezas,
que à gratitudes exortan,
quise que viesse à Lisarda:
ò quanto vn Amante ignora,
que lleva à ver à su Dama
consigo, aun su misma sombra!
tarde advertì este concepto:
harto el coraçon lo llora.
Viò en fin à Lisarda, y luego
las obligaciones todas
del deudo, y de la amistad:
(hà confiança traidora!)
distintas, y separadas,
con astucias engañosas,
diò en pretender à mi Dama:
accion temeraria, y loca.
Vltimamente, abrasado
entre mil llamas zelosas,
vide à mi traidor Hermano
merecer en pocas horas
favores, que en siglos muchos
no alcançò mi dicha corta.
Llegò razional bolcan,
y abriendo à su pecho angosta
puerta, para mi vengança
conseguì en breve vitorias.
Pienso que muriò el ingrato,
y previniendo dos postas,
Yo, y vn Criado partimos,
hasta dar en Barcelona.
Donde fletando vna Nave,
de las Sicilianas Costas,
para Sicilia partì,
con animo, que interponga
mi Tio el Conde Fabricio
su Autoridad generosa,
y aplaque mi airado Padre,
dandome en nupciales Bodas
à Margarita, mi Prima,
Iris de aquestas discordias.
Entro en el Mar, y entregando
al blando Viento, que sopla
favorablemente, el Lino,
alada del Mar garçota
pareciò en breve la Nave,
que siguiendo su derrota,
por Montes de riza Plata,
hollaba Campos de Aljofar.
Pero al cabo de tres dias,
para mas pena, y congoja,
se turba el Mar inconstante,
el Sol se cubre de sombras,
Brama el Euro, gime el Austro,
llegan al Cielo las olas,
pierde el Piloto el Timon,
todos en fin se alborotan.
Y la desdichada Nave,
de vnas en otras çoçobras,
anegada por instantes,
las Velas, y Xarcias rotas,
ya en el Zafir estrellada,
ya sumergida en las Ondas.
De vnos en otros conflictos,
con vnos Escollos choca
furiosamente, quedando
por diversas partes rota.
No assi, de tendida parva,
al rubio grano, se arroja
desde la Region del Aire
blanco Esquadron de Palomas
como de los Navegantes,

© Biblioteca Nacional de España

à la desdicha forçosa,
para redimir las vidas,
irse lançando a las olas.
Yo que para mas desdichas
(aunque la vida me estorva)
destinado estoy sin duda,
me conduxe a vna alta roc,
siguiendome este criado,
de dõde a vna estancia hermosa
vn Baxel nos encamina,
que la tormenta furiosa
le derrotò al mismo sitio.
Esta, ò piadosa señora!
aunque con sangriento estilo,
aunque con grossera prosa,
de todos mis infortunios,
es la lamentable historia.
Aur. Tan atenta os he escuchado,
en mi misma suspension,
que agena de mi passion *Ap.*
en la vuestra me he quedado,
no sè si diga, ay de mi!
que me ha lastimado oiros,
y aunque me costais suspiros *Ap.*
desde el instante que os vi:
notable caso. *Ros.* Estremado,
y digno de admiracion.
Esc. Con vizarra digression
tu vida les has contado,
pero admirame que niegues
el ser que el Cielo te ha dado.
Fed. Esto Escarpin ha importado.
Esc. Plegue a Dios q̃ no te anegues
en tierra, como en el mar.
Fed. Assi importa a mi opinion,
y a ti en qualquiera ocasion
obedecer, y callar.
Esc. Serè vn motilon barvado,
seguro puedes vivir.
Aur. Buelvo Rosaura a dezir,
que le miras con cuydado.
Ros. Negarte que la piedad
no es muy hija de mi pecho
fuera negarle el derecho,
que adquiere mi calidad,
sola piedad me ha movido,
que fuera ofenderme mal
si en accion tan desigual
facil me huviera rendido,
ay quien pudiera dezir, *Ap.*
amor tu injusta piedad.
Aur. Federico, al Duque hablad.
Ros. Dexadme penas vivir. *Ap.*
Aur. La vida os devo en rigor,
y podeis assegurar,
que os la tengo de pagar.
Entrandose.
Fed. Señora, tanto favor?
Aur. No es mucho si irracional
es vn bruto agradeciodo.
Fed. Aqui me teneis rendido.
Aur. Hà si nacieras mi igual!
Vanse las dos.
Esc. Que tenemos, ay babera,
ay incendios, ay bolcanes,
echas ya por ambos ojos
dos dilubios, ò dos mares,
anda ya el sentido ahorça,
tenemos divinidades,
andas buscando conceptos,
ò estamos de Orate Frates:
que tienes? *Fed.* Ay Escarpin!
Esc. Quieres q̃ llame dos Frayles,
que te ayuden a morir?
quieres señor confessarte?
que te duele? *Fed.* Majadero,
dexate de disparates,
que no estoy para sufrirte.
Esc. Ni yo para consolarte,
habla con vn marmol de essos
que los entiendes, y saben
lo que dizes, que yo estoy
cansado ya de escucharte.
Fed. Vén acà, por vida tuya.

© Biblioteca Nacional

Esc. Cuerpo de Dios q̃ me partes
la mano, suelta señor,
ay tal modo de alagarme.
Fed. Viste en tu vida Escarpin,
belleza mas agradable,
viste mas rara hermosura,
viste beldad mas afable,
yo estoy loco.
Esc. Assi lo entiendo,
aguarda aqui, que en el ayte
avisaré al Hospital.
Fed. No me mates, no me mates,
dime que te ha parecido?
Esc. Todo a mi puede agradarme;
mas si he dezir verdad
es el mayor disparate,
que yo he tragado en mi vida,
el que intentas. *Fed.* Como sabes
que es disparate mi amor?
Esc. Si tu dizes que ocultarte
conviene por tus secretos
juizios, como constante
de Polonia a vna Princesa
ha de quererte, aunque a darle
llegues mil vezes la vida,
no vés que son desiguales
los sujetos. *Fed.* Dizes bien;
mas yo con este dictamen
quiero ver si por mi mismo,
sin que la obligue mi sangre,
corresponde agradecida,
y tambien assegurarme
si tiene algun galanteo,
Esc. Y quando todo llegasse
a suceder, que podria.
Fed. Lo primero declararme;
y ser de Polonia Rey,
y lo segundo ausentarme,
pues ya estoy echo a desdichas;
Esc Acuerdome que mi madre,
muchas vezes me dezia
quando no podia vengarse
de algunas mis trabesuras;
picaro, bellaco, infame,
mis ojos te vean corrido,
y en malas andanças andes,
pues ya lo miro cumplido,
Dios con bien dellas me saque;

SEGVNDA IORNADA.

Salen Federico, el Duque, y Escarpin.

Duq. De oy mas noble Federico
en dos acciones iguales,
ha de ver Polonia siempre
conformes dos voluntades;
Tanta amistad me devcis,
desde el dia que llegasteis
a Polonia, que dexando
conformes parcialidades
de amigos, y de parientes,
solicito acompañarme
cõ vos, que vn prudente amigo
(diganlo mil exemplares)
es el alivio mayor
en dichas, y adversidades.
Fed. Hazeisme tanto favor,
señor Duque, en essa parte
de la amistad que os merezco
que ya deseo emplearme
en quanto fuereis servido.
Duq. Vuestras admirables partes
merecen mucho por Dios,
y deseará que se halle
ocasion para serviros,
porque el favor que me haze
el Rey mi señor, es mucho,
y me ha mandado que trate
de vuestra comodidad,
desuerte, que nada os falte,
tan satisfecho quedò
de aquella accion, que aferiaste
mi Estado os diera por ella.

Biblioteca Nacional de España

Fed. Y yo fuera tan galante,
a poder ser que os la diera
sin interès. *Duq.* Dios os guarde,
que estimo essa cortesia,
mas porque es fuerça q̃ os cãse,
sabed, ò suerte dichosa!
Fed. Que dezis?
Duq. Oyenos alguien?
Fed. Solo Escarpin està aqui.
Duq. Pues dezidle que se aparte.
Fed. Desviate allà Escarpin.
Esc. Pienso que me desechaste
por sucio, voime al rincon.
Fed. Ya podeis seguro hablarme.
Duq. Sabed que de la Princesa,
Fed. Que escucho Cielos! *Ap.*
Duq. Constante
soy Clicie, que su luz sigo,
tan de bronze firme amante,
que idolatro en su hermosura,
como en soberana imagen,
ha dias que solicito
su beldad incomparable.
Quisiera en fé de mi amor,
pues es forçoso que os hable
la Princesa muchas vezes,
pues mi intercession os haze
su Secretario, y aun pienso
logreis mercedes mas grandes,
por el favor que os ofrezco,
que os sirvais de declararle
este amor, que os significo,
valiendome en este lance,
de vn papel que le dareis,
assegurando que hallen
en mi vuestras pretensiones
sean de afectos amantes:
esto aveis de hazer por mi.
ò ya de aspirar a honores,
correspondencias iguales:
Fed. A quien pudiera passarle *ap.*
lo que me sucede a mi?
Duq. Que dezis?
Fed. Que es bien que trate
de solo serviros Duque,
pues de mi solo fiasteis
vuestra passion amorosa.
Duq. Sois Noble en fin, apartarme
es fuerça de vos aora,
que temo q̃ ha de aguardarme
el Rey, despues nos veremos:
quedaos con Dios. *Vase.*
Fed. Dios os guarde.
A quien pueden suceder
Cielos, mayores pesares?
y ya que a mi me sucedan,
porque escusais que me maten?
Apenas gozo del bien,
quando mi suerte inconstante,
entre dudosas sospechas,
me induce dificultades,
a Escarpin. *Esc.* Ello es sin duda,
algunos doblones grandes
le ha embiado el Rey, es cierto
como ha llegado a informarse
que estamos sin vn quatrin:
brava pança da he de darme,
estàs contento señor?
Fed. Que es lo que dizes infame?
quieres que te mate?
Esc. No. *Fed.* Quieres que te?
Esc. Tate, tate,
quien viò mayor desvario.
Fed. No me apures, no me mates,
y tratemos del remedio.
Esc. Que remedio?
Fed. Que embarcarme
pretendo, y ha de ser luego.
Esc. Luego, sin desayunarte?
algun diablo fue este Duque,
que siẽpre que llega a hablarte,
te transforma en Bercebu.
Fed. Date prissa *Esc.* Disparate.
Fed. No repliques. *Esc.* Pues replico,

© Biblioteca Nacional de España

y digo, que aunque me mates
no he de poner pie en el mar,
vete solo si gustares.
Fed. Eres hombre boxo en fin.
Esc. Soy sin fin lo que mandares,
y soy Escarpin tambien,
que huele a quesso de Flandes,
quieres mas, yo lo confiesso.
Fed. Esto es razon, que me quadre,
el Duque me diò a entender
que amava a Aurora, y es facil
de creer, pues ya lo dixe,
q̃ Aurora al Duque no amasse,
antes con esta ocasion
podrè hazer sutil examen
para los intentos mios.
Aora bien yo he de fiarme
esta vez de la fortuna,
en Polonia he de quedarme,
y assi en servicio del Rey
veré, pues llega a fiarse
el Duque de mi, si Aurora
le favore, y si hallare
confirmadas mis sospechas
me iré a Cicilia. *Esc.* Que hazes,
no nos vamos a embarcar?
Fed. Ya no pretendo embarcarme,
y assi busca tu remedio,
que quien por miedo cobarde
dexa a su dueño, mejor
le dexarà en qualquier lance.
Esc. Que es miedo piensas que soy
lacayo de los que salen
en Comedias destos tiempos,
a quien los Poetas hazen
timidos como conejos,
pues ya pienso que tu sabes
muy bien quien es Escarpin.
Fed. Lo que veo es que dexarme
querias. *Esc.* Riete de esso,
que primero el Sol, y el ayre,
y los demas Elementos
haràn entre todos pazes
que yo te dexe.
Fed. Pues vén. *Esc.* Donde?
Fed. A ver si Aurora sale
apacible para mi,
despues de tantos pesares.
Vanse, y sale la Princesa, y Rosaura.
Ros. Por tu vida prima mia,
que si es possible desseches
las tiernas melancolias,
essas lagrimas que viertes:
que tienes por vida mia?
Aur. Ay prima! no se que siente
el coraçon que palpita,
y entre pesar, y plazeres
los vienes tiene por males,
los males tiene por vienes.
Tengo vna pena en el Alma,
que en alago se convierte,
y vn cariño tan tirano,
que induce violentas muertes.
Sale Escarpin.
Es. Despues q̃ en Palacio estamos,
mi amo parece duende,
mas la Princesa està aquí,
salir fuera me conviene,
no lo sepa el Guarda Damas,
ò alguna dueña me encuentre,
que es peor que quinze suegras,
y mas que cuñados veinte,
y me hagan moler a palos.
Aur. Escarpin.
Esc. Aqui no huelo
sino a ambargris, y no sé
como ayan podido olerme:
rendido estoy a tus plantas,
hojala que yo pudiesse
dividiendome en dos partes
serlo de la tersa nieve
de essos pies, que comparados
con dos atomos padecen
essen-

© Biblioteca Nacional de España

essepciones de minutos:
mira en que poco te tienes.
Aur. Tē por la gracia vn diamāte?
Dasele.
Esc. Si por tan poco los vendes
yo te diré dos mil gracias:
nacido al dedo me viene.
Aur. Y tu señor, donde esta?
Esc No sé que demonios tiene,
que de noche, ni de dia
no come, cena, ni duerme,
anda el pobre embelesado,
y es que a Poeta le mete.
Aur. Ay tirano de mi vida! *Ap.*
Esc. Por Christo que se suspende,
que fuera si por mi amo
la tal Princesa estuviesse
con achaques de Cupido?
Aur. Quiza alguna dama tiene,
que le divierta: *Esc.* Señora,
mucho me admira que pienses
de Federico tal cosa.
Aur. Pues tan gran inconveniēte
es vn galanteo di?
Esc. Verdad es que algo le tiene
sin sossiego, vna ocasion.
Aur. Que dizes?
Esc. Que le divierte,
y no muy lexos de aqui.
Aur. Quien?
Esc Tu misma sangre tiene,
y con esto queda a Dios,
que imagino que me espere
mi amo, linda fagina,
mi discursillo le ofrece,
con esto veremos si
le quiere bien, ò no le quiere:
ò quanto el ingenio vale!
ò quanto vn engaño puede! *vas.*
Aur. Valgame Dios! que pesar
nuevamente el Alma siente,
no ay duda que este accidente
la vida me ha de acabar:
Federico a quien adoro,
aunque con justo recato,
Cielos corresponde ingrato,
perdiendo a amor el decoro.
Pero que mucho, ay de mi!
si mi passion, si mi pena
él la considera agena,
ò que infelize nàci!
Ros. Sin duda Escarpin por mi
hablò lo que aqui escuché,
dichosa mi suerte fue,
si me sucediesse assi.
Que vn Infante de Aragon,
y de vn Rey de España hijo,
como Fenisa me dixo,
de tan heroyco blason,
no es malo para marido.
En esto imagino hablar *Ap.*
a Aurora, y dissimular
la grandeza en que ha nacido,
puesto que ella lo ha ignorado,
que podria apetecer
lo que he llegado a querer
si conociesse su estado.
Parece que has suspendido
prima, con aver hablado
la pena de tu cuidado.
Aur. Antes mayor la he tenido
valgame Dios! si es verdad
lo que aqui el Alma escuchò?
si Rosaura le agradò
yo soy muerta. *Ros.* En tu piedad
prima, mis intentos fundo,
y como absoluto dueño
en ti mi cuidado empeño,
pues no ha nacido en el mundo
quien de la iras de amor
(tal es su rigor tirano)
desde el mas rozco villano,
al mas supremo señor
pueda librarse, que es Rey

© Biblioteca Nacional de España

tan barbaro, y tan impio,
que sugeta el alvedrio,
no aviendo en Dios esta Ley.
Aur. Acabate de explicar.
Ros. Digo que de Federico,
(pues a tu gusto me aplico)
me ha podido ya agradar
su termino, y cortesia,
su calidad, su valor,
sus partes, que al mas señor
en competencias podria
excedor, sino igualar:
tanto puede la virtud.
Aur. O que terrible inquietud *Ap.*
comienza el alma a passar!
sin hyperboles prosigue,
que segun le estas pintando,
juzgo que estàs deseando,
que de sus partes me obligue;
y si bien te pareciò,
es Rosaura mucha mengua,
que te despeñe la lengua,
pues muchas vezes se vlò,
que por llegar a alabar
su propia Dama vn Amante,
por necio o por arrogante,
venir sin ella a quedar.
Ros. Dizes bien, mas si tu gustas.
Aur. No prosigas, tente pàra,
y en quien soy, prima repara.
Ros. Pues por tan poco te assustas?
Aur. Si Rosaura, que el valor
que en mi pecho se atesora,
en desigualdad ignora,
que cosa es tener amor.
Ros. Amor igualdades haze,
porque es absoluto Rey.
Aur. Es tan injusta su ley,
que la razon le deshaze.
Ros. Pues yo me quiero acordar
que dixiste el otro dia,
que era en Damas bizarria
dexarse galantear.
Aur. Si mas no te di a entender
(bolviendo a tu pensamiento)
que desigual casamiento
se avia de apetecer.
Ros. Y si este hombre fuesse tal,
que por su naturaleza,
fuera tanta su nobleza
que me pudiesse igualar?
Aur. Digo prima, bravamente, *Ap.*
sin que mi accion lo corrija,
và apretando la clavija,
tente pensamiento, tente,
no nos despeñemos oy,
que serà grande imprudencia
menospreciar la paciencia.
Ros. En gran confusion estoy *Ap.*
si Aurora en mi pensamiento
estara tambien, ay Cielos,
que penas, y que zezelos
ya dentro del Alma siento.
Aur. Digo prima que es locura,
y mucha temeridad
rendirse tu voluntad,
en accion tan mal segura;
que yo estoy bien informada
de Federico, que es hombre
de tan pobre estado, y nombre,
que es su blason vna Azada.
Ros. Pues quien te lo ha dicho a ti?
Aur. Su criado me lo dixo,
en vano amor me corrijo, *Ap.*
o que infelize naci!
Ros. Ya no ay que disimular, *Ap.*
supuesto que el desengaño,
por termino tan estraño
me ha traido a este pesar:
pues yo del mismo he sabido,
que es Infante de Aragon.
Aur. Ay prima, que es ilusion,
bravamente te han mentido.
Ros. Pues ya mi amor le desecha.

© Biblioteca Nacional de España

Aur. Pues en esso ay que dudar,
que bien la supe engañar, *Ap.*
y salir de mi sospecha.
Ros. Corrida estoy de aver dado *ap.*
lugar a mi pensamiento,
que tal fabrica de viento
aya en mi pecho fundado:
él viene. *Aur.* Pues yo me voy.
Ros. Yo tambien.
Aur. No hagas tal cosa,
examinale curiosa,
veràs si tu amiga soy:
alli escondida deseo *Ap.*
de mis tormentas desechas,
assegurar las sospechas,
y ver si es digno mi empleo.
Ponese detràs del paño, sale Federico.
Fed. Amor, en que ha de parar
tanto penar, y sufrir,
tanto arder, tanto morir,
y tanto desesperar.
si ya me ves abrasar
con tanto desassosiego?
Porque niño, lince, y ciego
en tan rigurosa calma
no dàs passadizo à Alma,
con que extinguirse del fuego?
Pero aqui Rosaura està,
dexad penas de sentir.
Ros. Federico: *Al paño Aurora.*
Aur. Quiero oir
que habla Rosaura. *Rosar.* Ya,
Federico, no ay quien vea
vuestra persona en Palacio?
Fed. Como no ay ningun espacio,
y todo el tiempo se emplea
(ay amor!) en despachar
tantos negocios señora,
(ay hermosissima Aurora!) *Ap.*
apenas tengo lugar
de comodidades mias.
Mas si en algo os sirvo, ya
a essos pies rendido està
(ay amorosas porfias!) *Ap.*
quiẽ vuestro esclavo se nombra.
Ros. Que cortès, y que galan *Ap.*
todas sus acciones dan
a entender, que algun valor
dentro en su pecho se oculta,
que mirarle dificulta
estraño efecto de amor,
no me puedo contener.
Aur. Ya passan las ansias mias
a nuevas melancolias,
à rezelar, y a temer.
Ros. He deseado infinito
saber vuestra calidad,
porque de cierta beldad,
cuya nobleza acredito,
estais en notable empeño.
Fed. Valgame Dios! si es Aurora
Deidad donde el Alma adora, *ap.*
como soberano dueño?
pero de que pongo duda,
si Escarpin me ha revelado
el lance que le ha passado.
Al paño.
Aur. Aora es tiempo que acuda,
que se và encendiendo el fuego,
y no quiero dar lugar
à ver el pecho abrasar
en mas incendios, yo llego.
Sale Aurora.
Aur. Federico, ves aqui?
Fed. Y rendido a vuestras plantas.
Aur. Levantad, no estes assi,
que es sumision escusada,
ò quien pudiera dezirle! *Ap.*
pero suspendamos Alma
las acciones, y la voz,
que està la sospecha clara,
y os diran que soi juez,
que sin mirar vuestras faltas
dais castigo a las agenas.

© Biblioteca Nacional de España

Salen por una puerta Fenisa, y por otra Escarpin.

Fen. El Rey señora te llama.

A Rosaura.

Esc. Señor, el Duque te busca.

Ros. Dizes a mi?

Fen. Ati te llama.

Ros. Pues no quiero detenerme, ya voy. *Vase.*

Esc. Advierte que aguarda.

Fed. Ya voy, si me dà licencia Vuestra Alteza.

Aur. Quien os llama?

Fed. El Duque dize Escarpin.

Au. Id pues, mas bolved, q̃ agrauia
a mi altivez ser cortès
con quien respeto no guarda:
supo que estava conmigo,
Federico? *Esc.* No sé, aguarda
irè a hazerle essa pregunta.

Aur. Dexale estar, y no vayas.

Esc. Quiere vsted señora Fenisa
oirme quatro palabras?

Fen. Como no lleguen a cinco
vaya diziendo. *Esc.* Pues vaya,
yo la quiero dar? *Fen.* Qué?

Esc. Es vn favor.

Fen. Que gentil salvage aparta,
han visto igual majadero,
miren que ricas senaguas,
con sus galones, y puntas.

Esc. Esso Fenisa es chanfayna,
para lo que suelo dar
a mugeres de importancia,
y mas si son como tu.

Fen. Que sueles dar?

Esc. Doy palabras,
y cozes a bueltas dellas.

Fen. Que dés cozes no me espanta,
porq̃ es muy propio de bestias.

Esc. Al precio ay muchas que andã
al retortero por mi.

Fen. Q̃ e mal gusto.

Esc. Pues repara,
yo he conocido muger
de tan buen gusto, que dava
en querer a su galan
mientras mas cozes le dava.

Fen. Iesvs que grande mentira,
muger ay que tal le agrada?

Au. Que en fin en Polonia amais?

Fed. Y es mi pretension tan alta,
que temo en mis precipicios
las atenciones frustradas.

Aur. Tanto remontais el buelo,
sin duda que por Rosaura
lo dize, sin vida estoy *Ap.*
y la cristalina Dama
del jardin, que en el estanque
hizo maravillas tantas,
mezclando en aguas el fuego,
porq̃ ardiesse el fuego en aguas.

Fed. Ya señora en la memoria
muriò para mi Lisarda.

Aur. Que lastima! que mancilla!

El Duque al paño.

Duq. Como Federico tarda,
quiero ver que le divierte,
mas con la Princesa habla,
y pues no me han visto, quiero
pues mis pretensiones trata
escucharle desde aqui:
ò amor! de tu misma aljava,
dale palabras por flechas,
ò tus flechas por palabras.

Fed. Pues digo, señora mia,
que son tan tiernas las ansias,
sus afectos tan rendidos,
y sus finezas son tantas,
que quando no fuera el Duque
de heroycas partes, que bastan
a dar honor al Imperio
del mas supremo Monarca,
por deudo tuyo, y por ser

tan

© Biblioteca Nacional de España

tan comes.
Duq. O que bien habla!
Fed. Merecia tus favores,
y en este papel declara
con mas afectos su pena,
quanto le ha dictado el Alma.
Aur. valgame el Cielo! q̃ escucho?
si Federico, en vengança *ap.*
de lo que le he dicho intenta
picarme con esta traza.
Duq. Que tengo aqui que esperar,
su agudeza es estremada,
yo juzgo que convençerla
sabrà bien, y pues me aguarda
el Rey, de aqui me retiro. *Vase.*
Aur. Mucho me tiene admirada,
que siendo vos tan discreto
como publica la fama
deis en tercero de amor:
buena vuestra opinion anda,
mucho desdize de vos
Federico, accion tan baxa,
que hazeis mal intercessor.
Ay Dios! quien le declarara, *ap.*
que pretenda por si mismo,
pero si es cuerdo bien clara
tiene la enigma en mis ojos.
Fed. Si mi intercession os cansa,
advertid, que os lo suplico
movido de las palabras
del Duque.
Aur. Ya os he entendido,
sois mal tercero, esto basta.
Fed. Leed señora el papel.
Aur. Leedle vos si os agrada,
pues por Secretario os toca.
Fed. Es que la respuesta aguarda
el Duque, y firma escrita
de vos misma.
Aur. Ay mas estraña *Ap.*
porfia, que no me entienda,
pero en sucintas palabras,
equivocas las razones,
he de dezirle mis ansias,
a él para que me entienda,
y al Duque para que salga
de los desvelos que tiene:
aora bien, pues os aguarda,
dadme el papel, y esperad
la respuesta. *Vase.*
Fen. Ya se passa
la Princesa a su retiro,
a Dios Escarpin del Alma. *Vas.*
Esp. A Dios Fenisa del cuerpo.
Fen. Cielos, lo que por mi passa
es verdad, ò es ilusion?
la Princesa tan humana
conmigo, que siendo objeto
de la Deidad ignorada,
me favorezca, y me diga
entre razones turbadas.
Mucho desdize de vos,
Federico accion tan baxa.
Esc. Ya pienso que el relox anda
de mi amo sin concierto,
bravos desatinos fragua:
que tienes señor? *Fed.* No sé.
Esc. Yo tan poco, y apostara
que en aquello que te importa
eres vn Iuan de buen Alma.
Fed. Quieres callar majadero:
ay Escarpin!
Esc. Ay banbarria!
todo es ayes, todo es quexas,
ò muchas vezes bien aya
vn hombre que llega, y dize
a vna fregona sus ansias,
sin andar por circunloquios,
ni estudiando las palabras,
y a dos bueltas de cabeça,
porque mas te satisfaga,
como pajaro en la liga,
dà con el resto en la trampa.
Fed. Ay vn gran inconveniente.

© Biblioteca Nacional de España

Esc. Ya he entendido lo que passa,
mas yo señor soy primero.
Fed. La Princesa sale, calla.
Esc. Yo callarè, mas no puedo
sufrir tus despejos.

Sale Aurora.

Aur. Basta,
que animo vn bronze, ay de mi!
si en la respuesta repara
vuestro ingenio, yo asseguro
que desterreis ignorancias.

Dale vn papel.

Fed. Abierto viene el papel.
Aur. Es, porque os diga en la cara,
que cauto abrais el sentido
pues que los ojos os hablan, *vas.*
Esc. Ella se fue, que te dixo?
Fed. No la entendi, porque estava
quando me hablo divertido.
Esc. Ay necedad mas estraña,
lee el papel. *Fed.* No vès necio,
que es para el Duque?
Esc. Ignorancia
de siete suelas, no vès
que viene abierto.

Sale el Duque.

Duq. Ya estava
deseando Federico,
con mil amorosas ansias
que la Princessa se fuesse.
Fed. Ay infeliz suerte avara! *Ap.*
Duq. Que te ha respõdido Aurora?
Fed. Que agradecida a tus ansias,
te informara esse papel.
Duq. Dexa que en el põga el Alma
eres mi amigo en efeto,
con segura confiança
hize aprecio de tu ingenio.
Esc. Ay necedad mas estraña, *Ap.*
que sin leer el papel
se le diesses, no miraras
primero lo que dezia?
Fed. Dizes bien. *Esc.* En el reparà;
mira como se ensayona,
se enarquea, se encarama.
Iesvs que cara que ha puesto;
que de solo verla es cara,
como rechina los dientes!
Fed. Confiesso que fue ignorancia
no ver el papel primero.
Duq. Federico, cosa rara
no es para mi este papel,
porque solo con vos habla;
y estoy corrido por Dios,
que tan aleve, y villana
correspondencia tengais;
pero. *Esc.* Yo no lo dixe.
Duq. Esto basta
para dezir que sois. *Fed.* Quedo,
señor Duque, que es muy vana
presuncion si os persuadis
que yo os permita arrogancias
en mi descredito. *Duq.* Pues
ha sido amistad honrada
quando blasonais de noble,
hablar con doblezes: basta,
seguid vuestra pretension,
pues Aurora es tan liviana,
que ami me dexa por vos.
Fed. Quien tal fortuna pensara! *Ap.*
vive el Cielo, que no entiendo
lo que dezis?
Duq. Las palabras
del papel os lo diràn.
Fed. Leedle vos.
Esc. No me agradan
estos quentos. *Duq.* Pues oydle.
Esc. Esto và de mala data.

Lee el Duque.

Duq. Yo os quiero a vos Federico
(persuadir) con toda el Alma,
que al Duque no, divertirle
es bien, de empressas tan altas
tratad de ser entendido,

© Biblioteca Nacional de España

que

que en estas breves palabras
dize todo lo que siente
la pluma, que es vez del alma.
Es. Vive Dios que le ha coxido,
dança tenemos de espadas.
Duq. Veis como tengo razon?
Fed. Siempre la teneis sobrada,
mas ay mucho que dezir
discurriendo en esta causa,
en quanto a favorecerme.
Pues presto vereis trocadas
las suertes, quede esto assi,
y oidme, que fuerça humana,
que poder, que tirania,
que voluntad, que venganças
seràn bastantes, serà
possible a poner mudanças
en las potencias sensibles.
Pues aun Dios, que es Soberana
Magestad, y predomina
en las acciones humanas,
é inteligibles, no fuerça
las atenciones del Alma.
Este es el libre alvedrio
en quien el sujeto halla
cómo poder absoluto,
siempre su primera instancia.
Pues quando, como dezis
a estos estremos llegaran
mis venturas, vos ni yo
pudieramos escusarlas.
Y en quanto à que equivocada
vive la razon en esse
papel, mostradle.
Esc. Que fragua
mi amo en estos enredos.
Fed. Y vereis como os declara
con diferente sentido
lo que Aurora siempre grata
a vuestro amor, me escrivia.
Duq. Que dezis?
Fed. Que a sus palabras
advirtais atento. *Duq.* Ya
os escucho. *Fed.* Pues bien clara
està la difinicion:
ingénio, dadme la traça, *Ap.*
ya que ignorante hize el yerro.
Esc. Señor, di que intentas?
Fed. Calla.
Esc. Mira que te precipitas.
Duq. No dizes? *Esc.* Es que repassa
la licion, por construirla
con mejor aliento, y gracia.
Fed. Mirad si habla con vos,
y si el discurso os engaña.
Mudando el sentido.
Lee. Yo os quiero a vos Federico,
persuadir con toda el alma,
que al Duque, no divertirle
es bien de empressas tan altas,
tratad de ser entendido,
que en estas breves palabras
dize todo lo que siente
la pluma, que es vez del Alma.
Veis como todo el papel,
señor Duque con vos habla.
Duq. Digo que teneis razon.
Esc. Tragola como tarasca.
Duq. Sois mi amigo verdadero,
confiesso que fue ignorancia,
pero aguardad, que otra duda
me descompone.
Esc. Ya escampa,
y granizavan ladrillos.
Duq. Como en aquestas palabras
os dize qué divertirme
no es biẽ de empressas tã altas?
Fed. Porque quando yo intentè
de vuestro afecto avisarla,
porque los zelos son postas
para alcançar la distancia
de amor, quise divertila,
astucia bien ordenada
para examinar el pecho

© Biblioteca Nacional de España

de los sujetos que aman,
y assi, viendote ofendida
de mi, porque imaginava
que intenté yo divertiros
de vuestro amor, enojada
me diò esse papel abierto,
sin que pudiesse obligarla,
con prevenirla del hecho,
mal d'escurri, pero basta
para ser discupa mia
daros yo el papel bien clara
teneis la satisfacion,
pues si en mi malicia hallara,
visto esta que yo no os diera
papel que conmigo hablava:
estais satisfecho aora?

Duq. La satisfacion me agrada,
mas en la traça que distes
de hazer pruebas, escusadas
pudieran estar, pues dizen
que en mugeres, y en espadas,
es necedad manifiesta
pretender examinarlas.
Vive Dios, que toda via *Ap.*
quanto me ha dicho, no basta
à assegurar mis rezelos,
pero yo buscarè traças
para salir destas dudas:
à Dios Federico. *Vase.*

Fed. El vaya
con vos. *Esc.* Estàs bueno aora?
ves como yo te avisava
muy a tiempo de tus hierros?

Fed. Pues dime, no està enmendada
con lo que le he dicho al Duque
la culpa que tuve? *Esc.* Basta
para mi, mas para el Duque
no se si es bastante causa,
porque iba dado a perros,
o como gato sobre asquas.

Sale Rosaura y Fenisa.

Ros. Amor, que causa te di,
que no me quieres dexar,
sino te intento buscar,
porque me buscas a mi?
Que pretendes, si naci
desigual a Federico,
que aun que amor le significo,
la mucha desigualdad
me advierte la impropiedad
quando a quererle me aplico.
Pero aqui està la ocasion
de mis ardientes porfias
ay amor tus alegrias,
que lamentables que son!
No tienes amor razon,
eres alfin incapaz,
ya eres guerra, ya eres paz,
ya carambano, ya fuego,
alfin te pintaron ciego,
y sobre ciego rapaz.

Esc. Señor, Rosaura està aqui.

Fed. Esto me faltava aora. *Ap.*
Hermosissima señora,
(que mal conciertan en mi
la lisonja, y la verdad)
cuya hermosura gentil
presta flores al Abril,
y al dia la claridad.

Ros. O Federico! *Esc.* O Fenisa!
a quien no Abril, sino Enero,
mes de gatos placentero,
de mis desvelos te avisa:
como di, estamos de amor?
dame el descargo, y el cargo.

Fen. El cargo es, que me descargo
de Escarpin tan hablador,
pues jamas he visto hombre,
ò lacayo, ò escudero,
que no sea vn embustero.

Esc. Pues nada desto te assombre,
que esta tan introducido
en este siglo el mentir,
que en èl no puede vivir

© Biblioteca Nacional de España

el hombre que no ha mentido.
Mienten todas las mugeres
desde que andan en mantillas,
sin que puedan reduzillas,
los dueños de sus placeres.
Miente el Soldado hazañero,
quãdo en sus hechos se enfrasca
y miente aquel que no masca,
por meterse a Cavallero.
Fen. Dexa el discurso ignorante,
y dime aqui sin passion:
si tu amo de Aragon
es como dixiste Infante.
Esc. Tu sabes lo que te dizes?
yo he dicho tal en mi vida,
por Dios que estas divertida.
Fen. Aora te contradizes?
Esc. Miren si digo yo bien,
que mentis como el demonio,
ay mas bravo testimonio,
tu te has engaño, y quien
tal ha dicho, y sea quien fuere.
bien la he divertido. *Fen.* Al fin
eres vn sucio Escarpin.
Esc. Serè lo que ella quisiere:
mas oiga a parte. *Fed.* Si fuera
digno de vuestro favor,
sin duda os tuviera amor,
mi fe señora os rindiera,
mas naci tan desigual
de lo que os han informado,
que no sin causa admirado
me tiene sucesso igual,
y sabe Rosaura el Cielo,
que si vuestro igual naciera
ninguna como vos fuera,
dueño mio en todo el suelo.
Ros. Que en fin no sois de Aragon,
vos el lexitimo Infante?
Fed. Que me admire no os espante
oiros igual ficcion.
Vive Dios q̃ me ha vendido *ap.*
Escarpin, y que le ha dado
cuenta de todo mi Estado.
Ros. Pues Federico, yo he sido,
o feliz, ò desdichada,
y assi estoy determinada,
que vos seais mi marido,
vos dezis que a ser mi igual
me quisierais? *Fed.* Es assi.
Ros. Pues ya vuestro igual naci.
Fed. Quien viò pena tan mortal. *ap.*
Ros. Que respondeis?
Fed. Que yo, aqui
digo que soy. *Turbado.*
Ros. No os turbeis,
no dezis que me quereis?
Và a salir Aurora, y oyendo este verso, se detiene.
Au. Que es lo q̃ escucho? ay de mi!
Rosaura se ha declarado,
muerta soy.
Fed. Estoy sin vida,
quien viò pena tan crecida.
Ros. Ya lo tendreis bien mirado,
que respondeis?
Fed. Que dirè. *Ros.* Acabad.
Fed. Digo que os quiero.
Aur. Cielos, valedme que muero.
Ros. Assi al Rey se lo dirè,
a Dios quedad. *Vase.*
Fed. Dios os guarde.
Fen. A Dios Escarpin. *Esc.* A Dios,
solos quedamos los dos.
Fed. Picaro, infame, cobarde,
por los Cielos soberanos.
Esc. Ciegale aqui Santanton.
Fed. Que el Alma en esta ocasion
te he de sacar con mis manos,
de lo que mas te encarguè
tal quenta has venido a dar?
Esc. Si lo errè ay mas de enmendar
el yerro, descuido fue,
yo señor te lo confiesso

© Biblioteca Nacional de España

a tiempo, que inadvertido
aun no avia discurrido
en el fin deste sucesso.
Fed. Vive Dios que he de acabar
tu vida.
Saca la daga, y sale Aurora.
Aur. Quedo, que hazeis?
Fed. Sin mi estoy! ya vos lo veis.
Esc. Me quiere puñalear.
Aur. Embainad el limpio hazero,
porque le ofendeis.
Esc. Es maña,
porque dixe que en España
es hijo de vn buñolero,
Cavallero iba a dezir,
perdonad el desatino.
Aur. Cielos, que fuerça, ò destino
aqui me trae à morir. *Ap.*
Fed. Este criado atrevido
me ha ocasionado vn pesar.
Esc. Ha dado en Poetiçar,
y desto el sesso ha perdido.
Fed. Si Vuestra Alteza, señora,
le dà à este ignorante oidos,
ofenderà su grandeza
a vista del favor mismo.
Aur. Dexadle que me divierte.
Fed. De oy mas señora le estimo,
por la merced que le hazeis.
Esc. A tus pies estoy reddido,
pisa, y repisa esta boca
con esos blancos armiños.
Aur. Leisteis aquel papel?
Fed. Vive Dios que soy perdido.
Esc. En esto me he de vengar.
Fed. Que tengo de hazer, si digo a.
que al Duque le di el papel,
de ignorante me acredito,
pues no lei sus renglones,
y si tomo otro camino
quedo con nombre de infame,
pues de la verdad desisto;
pero vença la verdad,
aunque me dèn por castigo
la pena de la ignorancia,
que no es pequeño castigo.
Señora, audando yo
que de aquel favor que admiro
fuera capaz mi sujeto,
por humilde, y por indigno,
y porque a tanto explendor
como en esse Cielo miro,
no soy Aguila que pueda
resistir su incendio activo,
pues por mas q̃ vn desdichado
advierta el hado propicio,
siempre juzga que le engaña,
nunca advierte que es benigno.
Dudoso como refiero,
le di al Duque el papel mismo;
sin ver el secreto dél,
confiesso mi barbarismo,
a quien mirando neutral,
y en tal accion indeciso,
valiendome del ingenio,
sus esperanças animo,
pues todo el sentido dél
a sus meritos aplico.
Enfin enmendè de amor
aquel yerro comerido,
mas ay Dios! quien tal pensara,
quien, ò dulze dueño mio!
creyera que tus favores.
Aur. Passo, passo Federico,
sabeis vos con quien hablais?
parece que aveis perdido
el juizio, pues enfrenadle,
que por los Cielos Divinos,
que os haga quitar la vida:
tal atrevimiento miro!
vos conmigo descompuesto!
conmigo vos atrevido!
vive Dios.
Esc. Guarda la cara,

© Biblioteca Nacional de España

Fed. Señora,
estoy sin sentido,
perdonad mi inadvertencia,
que yo siempre.
Aur. Ay Federico, *Ap.*
como siente toda el Alma,
que no siento lo que digo,
yo soy muger tan libiana,
que avia de dar, ni aun visos
de imaginacion impropia
de quien soy? necio aveis sido,
no en amarme, en no entēderme
Y assi de oy mas Federicò,
no entreis en aqueste quarto,
Amor, que mal me redimo. *Ap.*
Fed. Pues señora, si ha de ser
de essa suerte, humilde os pido
licencia para ausentarme.
Aur. Que dezis?
Fed. Que soy indigno
de servir à Vuestra Alteza,
y assi de oy mas me despido,
si el Rey mi señor me dà
licencia, de su servicio.
Aur. Aguardad, hablais de veras?
Fed. A partir me determino,
Aur. Quando?
Fed. Esta tarde ha de ser.
Aur. tā de prisa? *Fe.* Esto es preciso.
Aur. Pues Federico, no os vais,
porque tengo que advertiros
antes de partir. *Fed.* Señora,
siempre à serviros me aplico.
Aur. Que à quien estoy adorando,
he de tratar con desbios! *Ap.*
Fe. q̄ al dueño à quiē rindo el Alma
he de perder, hado esquivo! *Ap.*
Aur. Quien vio desdicha mayor!
Fed. Quien viò rigor mas impio!
Aur. Quien pena mas insaciable!
Fed. Quien dolor mas exquisito!

TERCERA IORNADA.

Salen el Rey, y el Conde Albario, y acompañamiento.

Rey. Por esta carta me advierte
mi primo el Rey de Aragon
la inescusable afliccion
de el dolor que le divierte,
dize que tiene noticia
que esta en Polonia el Infante,
de que estoy tan ignorante,
quanto mi afecto codicia,
en esta ocasion hallar
la dicha de merecer,
darle tan grande plaçer,
en premio de tal pesar.
Alb. Por caminos diferentes,
à Escocia, Alemania, Francia,
sin temer de la distancia
peligros ni inconvenientes,
le à salido a procurar,
en tan precisa ocasion,
lo mas noble de Aragon,
surcando la tierra, y mar.
Rey. Qué causa tuvo el Infante
para ausentarse? *Alb.* Señor,
ciertos desvelos de amor,
que en competencia arrogante
èl, y el Principe tuvieron,
de que saliò mal herido.
Rey. Quien? *Alb* El Principe.
Rey. Advertido
tengo el caso, siempre fueron
con hechos mas inumanos,
entre pesares, y afrentas,
rigurosas, y sangrientas,
las competencias de hermanos:
por toda Polonia haré,
y quanto es de mi Corona
buscarle, y por mi persona
la Ciudad discurriré,

© Biblioteca Nacional de España

y pues vos le conoceis,
ireis en mi compañia,
puesto que el Rey os embia.
Alb. Por la merced que me hazeis,
y honores que he recivido,
pues tanto con ellos gano,
beso vuestra invicta mano.
Rey. Yo quedo bien advertido,
y assi vivid con desvelo,
que si en Polonia ha de estar,
no se nos podrà ocultar,
sino le consume el suelo.
Vanse, y sale el Duque de noche.
Duq. Hijos bastardos de amor,
zelos, que sois en la saña,
polilla que se incorpora,
hasta penetrar el Alma,
dexadme, que me quereis?
zelos, que superior causa
os impele a tanto incendio?
quien fomenta vuestras llamas?
Y vos noche que ya sois,
imagen de mis desgracias,
por la tristeza que informan,
por las tinieblas que guardan,
consolad con vuestro ceño
à vn triste, assi la erçada,
crencha que en oscuros surcos,
os innunda las espaldas,
sea perpetua en el Orbe,
en oposicion de tantas
brillantes antorchas, como
essos çafiros abarcan.
Sale Escarpin reboçado.
Esc. Bravas albricias me pesco,
por Dios en esta embaxada,
de esta vez, no me contento
con la mas costosa gala,
con que prosa le entrare,
de que mas se satisfaga?
porque vn buen discurso rinde
la voluntad mas avara.
Pero Federico, aqui
no dixo que me aguardava?
si se fue, por Dios que dimos
con todo el resto en la trampa,
Pero no, que si las sombras
de la noche no me engañan,
vn bulto alli se passea,
si serà alguna Fantasma?
quiero llegarme mas cerca:
Federico es, que me aguarda:
quien lo duda? èl me lo dixo,
y el Ambargris lo declara.
Duq. quien và. *Esc.* Yo soy Escarpin
Du. q̃ ay de nuevo, desta traza *ap.*
he de valerme, por ver
si este en algo se declara,
que pueda importarme. *Es.* En fin
señor, ya tus esperanças
llegaràn à possession.
Du. Como assi, Escarpin? acaba.
Esc. Que acabe? acabe el demonio:
albricias, y de importancia
te pido. *Duq.* Yo las prometo.
Esc. Pues digo, que en la estacada
de Amor, la Princesa Aurora,
que te quiere mas que al Alma,
al crientulo amoroso,
dentro del Iardin te aguarda,
y aquesta llave te embia,
con tal que à las doze vayas.
Duq. Muestra la llave, Escarpin:
Cielos, dicha tan estraña
quien la viò! Yo me retiro. *Ap.*
Esc. Pues te vàs?
Duq. Aqui me aguarda.
Esc. Y las albricias? *Duq.* Despues.
Esc. Contigo irè.
Duq. Aquesta espada
he de embainar en tu pecho
villano, si de aqui passas. *Vase.*
Esc. Buenas albricias me ofreces!
vive Dios, si tal pensara,

© Biblioteca Nacional de España

que al Duque se las pidiera,
y la llave le entregara.

Sale Federico de noche.

Fed. Noche tenebrosa, y triste,
que en oposicion del dia,
ò por embidia, ò porfia,
de ti misma te vestiste:
si para el discurso fuiste
alivio en los afligidos,
como en mi tan diuertidos
ya tus efectos estàn,
que apenas al Alma dàn
con que halagar los sentidos?
Pero no, cuerda has andado,
Noche, en tan prolijo empeño,
pues en desvelarme el sueño,
mas à merecer me has dado:
quien ama, siempre ha negado
à los sentidos la accion,
y assi digo en conclusion,
que Amor con comodidad,
si se ha de dezir verdad,
no es amor, que es aficion,
mas de aquella parte abrieron,
si mi presumpcion no es vana,
el quartel de vna ventana,
y agora señas hizieron.

A la ventana Rosaura.

Ros. Ce Cavallero. *Fed.* Llegar
quiero mas cerca.
Ros. Quien es?
Fed. Quien rendido à vuestros pies
humilde os llega à adorar,
la Princesa es, que ventura! *Ap.*
Ros. Sois Federico? *Fed.* Yo soy.
Ros. El me ha conocido, oy *Ap.*
empieça a ser mi ventura,
ò que amoroso que esta
dichosa en estremo he sido,
pues tal bien he merecido.
Fed. Deseoso estava ya,
que llegasse la ocasion,
que pude mas desear
para llegar à escuchar,
señora vuestra intencion.
Ros. Pues la noche nos da en fin,
tiempo oportuno, y suave,
entrad con aquesta llave
por la puerta del jardin.
Esc. Vive Dios que soy perdido,
mal mi aliento se restaura,
el Duque es que de Rosaura
amante, favorecido,
le ha dado llave con quien
abra del jardin la puerta,
gran desdicha se concierta,
si los dos dentro se ven,
como pudiera estorvar,
vn peligro tan preciso?
Ros. Federico ya os aviso,
que à las doze he de aguardar.
Fed. A vuestro gusto me ajusto.
Ros. A Dios Federico. *Vase.*
Fed. O noche
apresura el negro coche,
buela al Antipoda adusto;
pero que miro, alli he visto
vn hombre, si me ha escuchado;
yo he nacido desdichado,
que mal la pena resisto,
si serà Escarpin, que aqui
le dixe que me aguardara,
vive Dios que le matara
si otro fuera. *Esc.* Azià mi
se va llegando, esto ha sido,
(Dios sabe que assi lo siento)
lo que me quita el aliento,
porque en mi vida he temido,
sino suegras, y emboçados,
desta vez me matricula,
no me bolviera yo mula,
por salir destos cuydados.
Fed Quien và?
Esc. Cierto pecador.

© Biblioteca Nacional de España

desde la cõla à la clin.
Fed. Vive Dios que es Escarpin.
Esc. Vive Dios que es mi señor,
que ocasion, di, te ha traido
otra vez a este lugar?
Fed. Aora acabo de llegar,
tu deves de estar dormido.
Esc. Pues di, en este punto agora,
no te di vna llave yo,
que la Princesa me diò
que te diesse?
Fed. Quien? *Esc.* Aurora.
Fed. Haràsme desesperar,
tu me has dado llave, di?
Esc. Pigo mil vezes que si,
no tienes que porfiar,
y acuerdate que dixiste,
queriendo yo acompañarte,
que tratara de dexarte.
Fed. Perdido soy. *Esc.* Lindo chiste.
Fed. Hõbre, ù demonio q̃ has echo
que Aurora agora me hablò,
y aquesta llave me diò,
de que estoy bien satisfecho.
Esc. Pues Aurora à mi me ha dado
otra llave que te di.
Fe. Sin vida estoy. *Esc.* Buelve en ti.
Fed. Ay hombre mas desgraciado!
porque causa à vn tiẽpo mismo
dos llaves avia de dar?
Esc. Esso me da que pensar.
Fed. Quiẽ viò mas confuso abismo
si fue Rosaura, ò Aurora,
quien esta llave me diò.
Esc. Verdad es que bevi yo,
puede aver mas de vna hora,
y no a tanto este sucesso.
Fed. Ven aca, no conociste
à quien la llave le diste?
Esc. Vive Dios que estoy sin seso,
y que jurara señor,
que à ti te la avia dado.
Fed. El coraçon me has helado.
Esc. Pues no pierdas el valor.
que pues hize el yerro yo,
ya he llegado a imaginar,
como poderle enmendar.
Fed. Sospechas quiẽ fuesse? *Esc.* No,
si bien por el buen olor
presumo que el Duque ha sido,
sea quien fuere, advertido
he de enmendar este herror.
F. quiera Dios nonos perdamos.
Esc. Dexa señor los desmayos,
ojo abiçor los lacayos,
que quieren bien a sus amos.

Vanse, y sale el Duque.

Duq Noche oscura, terror de los mortales,
abismo de temores, y rezelos,
noche imagen obscura de los zelos,
archivo vil, de escandalos y males,
si eres de las traiciones instrumento,
si de los robos mudo eres testigo,
y de los homicidios fiel tercera.
Anima, pues mi remontado aliento
ealla el ardor, que en ti sola mitigo,
seràs noche de oy mas mi compañera.

Salen Federico, y Escarpin.

Esc. No passes de aqui señor,
esto por merced te pido,
que yo me ofrezco a sacarte
deste ciego laberinto,
sea el Duque, sea quien fuere,

© Biblioteca Nacional de España

yo vengo bien prevenido
de lo que tengo de hazer.
Fed. Ya, Escarpin, me determino
à seguir tu pensamiento,
aunque me ponga à peligro
de aventurar esta vida.
Esc. De tu cuidado me rio,
que esto se tiene de hazer
sin Requienes, ni Exorcismos.
Fed. Pues advierte, que en la calle
ay vn Hombre. *Esc.* Ya le miro,
y debe de ser sin falta
el Autor deste embolismo.
Duq. Aora bien, abro la puerta.
Fed. Sino me engaño, ruido
haze con la llave. *Esc.* Advierte,
que has de hazer lo dicho,
y cuenta con mis espaldas:
hà Cavallero? à quien digo?
Duq. Vive Dios q̃ me han llamado.
Esc. Cautelosamente digo *Ap.*
su nombre; dè donde diere:
ò señor Duque de Vrsino!
Duq. Perdido soy, vive el Cielo, *ap.*
que el Hombre me ha conocido!
no tengo que recatarme;
quien tal huviera creido!
Quien es?
Esc. Vn servidor vuestro.
Duq. Algunos males indicios; *Ap.*
tal me vino à suceder!
es, acaso, Federico?
Esc. No soy Federico. *Duq* Pues
quien sois?
Esc. Del Rey vn Ministro,
y mandome que os buscasse
con toda instancia, advertido,
que no me fuesse sin vos,
que importa à su Real servicio
consultar con vos vn caso
gravissimo. *Du.* estoy perdido! *Ap.*
paciencia, Amor, esto importa:
perdiendo voy el sentido!
Venid, pues. *Esc.* Ya os acõpaño.
Cierra, como tẽgo dicho. *à Fede.*
en entrando, y dexa puesta
la llave. *Vase.*
Fed. Ya te he entendido:
à medida del deseo
sucede: quien avrà visto
sutileza mas notable.
Aora bien, abro el postigo,
y dexando por adentro
cerrado, ossado me animo
pisar el verde Iardin,
de oy mas oriente divino,
donde mi Aurora amanece,
por quien aora soy Indio.
Mas el impulso suspendo,
porque si mal no diviso,
gran tropel viene de Gente
que quando el Hado enemigo
parece que no conspira,
riguroso, y vengativo,
entonçes, al mismo instante,
para mi mayor conflicto
trueque la suerte: hà tyrano!
que bien vn Discreto dixo,
que en ser mudable diseñas
lo instable del tiempo mismo.
Por si es Iusticia, de aqui
cautamente me retiro,
no me conozcan el Alma:
perdiendo voy el juizio. *Vase.*

Salen de ronda el Rey y el Conde Alberto, y Acompañamiento.

Rey. Si las sombras no me engañan,
sospecho que de alli he visto
salir vn Hombre. *Alb.* Señor,
sospechas no, cierto ha sido
lo advertido, vn Hombre huyò
que estaba en este postigo
cubrocado: el solo sabe,

© Biblioteca Nacional de España

señor, con quales disignios?
Rey. Pues siganle a toda priessa,
y advertid, que muerto, ò vivo
le tragais a mi presencia.
1. Las alas del viento imito.
2. Yo tambien te voy siguiendo.
Rey, Vos Conde, venid conmigo
a Palacio, que os prometo,
que el deseo con que vivo
de hallar al Infante es tal,
que aventurara peligros,
por darme este parabien.
Alb. Iustamente el dueño mio,
fia gran señor de vos,
este cuydado que admiro.
Vanse, y sale el Duque.
Duq. Apenas llegué a Palacio,
quando el hombre fementido
que no pude conocer
me dexo, y sin ser mas visto
por diligencias que hize
(algun demonio imagino
que fue) se desparecio.
Al Rey busque, pero quiso
mi suerte, que los cuydados
de aqueste Infante perdido,
le llevassen de Palacio,
y por Dios que estoy corrido,
y aun me obliga a sospechar,
si anda en esto Federico,
que me pesara por Dios,
pero es engaño preciso,
pues él acompaña al Rey:
aora bien abro el postigo,
Cielos, hazedme dichoso,
ya que me aliento atrevido.
Abrela la puerta, y entra, y sale Federico.
Fed. De notable peligro me he librado,
siempre fue perseguido vn desdichado,
abro la puerta, y entro,
amor, ya aveis llegado a vuestro centro,
dadme dichosa suerte,
ò las postrimerias de mi muerte.
Abre la misma puerta, y entra, y corriendo vna cortina se vè vn jardin, y Aurora en èl.
Aur. Plantas, flores, y rosas,
loçanas vnas, otras olorosas,
en cuya pompa amena
el jazmin se traslada a la açuzena,
y la açuçena hermosa,
cambios dispensa con la blanca rosa.
Pues todos sois amantes,
pues vegetablemente sois constantes,
advertidle a mi dueño,
porquien amante vivo en dulçe empeño,
ya que mi amor ignora,
que llanto vierto porque soy Aurora.
Vase, y sale el Duque.
Duq. Pavellon Turquesado,
de cambiantes piropos matizado.

cuyas antorchas bellas,
rayos despiden, quando no centellas,
siendo de los mortales,
arbitros de los bienes, y los males,
si en mi vuestra influencia,
benevola se anima en competencia
de los hados impios,
dad dulze asilo a los intentos mios,
y en prospera fortuna,
surja mi nave sin tormenta alguna.

Vase, y sale Rosaura.

Ros. Frondosa selva de arboles hojosos,
Ruiseñores con silvos amorosos,
fuentes vertiendo risa,
açuçena con candida camisa.
Pues todos assistis a mis amores,
pues amor os transforma en varias flores,
vn tiempo razionales,
advertid a la causa de mis males
la dulze pena mia,
antes que os ilumine el claro dia.

Sale Federico.

Fed. Hibleo hermoso, cuyas flores bellas,
se acreditan topacios, sino Estrellas,
a quien estos cristales
deposito de perlas orientales,
bañan con dulze risa,
para que al Alva llamen mas aprissa.
Pues sabeis que la Aurora,
con cambiantes de Ofir, hilos os dora,
y para vuestro dia
no ay mas Aurora, que la Aurora mia,
si la viereis, dezidle,
que el mas constante amor, el mas humilde
amante que la adora,
lagrimas vierte, quando perlas llora.

Ros. Parece que siento ruido.
Fed. Rumor parece que siento.
Ros. Es Federico? *Fed.* Yo soy.
Ros. Que gusto!
Fed. Tomaron puerto
todas las venturas mias.
Ros. A y Federico, que llego
a merecer tus abraços?
Fed. Ay mayor ventura Cielos!
parece que se ha mudado *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

de aquel passado desprecio,
Aurora, viendome ya
determinado, y resuelto.
ausentarme de Polonia,
gran dicha me ofrece el Cielo.

Salen por otra puerta Aurora, y el Duque.

Aur. A la suave fragrancia
destos jazmines, con menos
rezelos de algun cuidado,
Argos de mi honor despiertos,
os conduzgo Federico.

Du. q̃ escucho, valgame el Cielo!
sin duda que Federico
fue el llamado, el juizio pierdo,
matarele vive Dios.

Aur. Sin que presumais sobervio,
que daros esta ocasion,
ha sido para poneros
escrupulos malnacidos,
en el valor que professo,
pues para atenciones vanas,
y inadvertidos rezelos,
venir yo conmigo misma,
vasta, para que resueltos
queden en polvo, y çeniça
los mas ossados esfuerços.

Duq. Vive Dios que de sus iras
estoy transformado en yelo.

Aur. Y assi advertido, y cortès,
pues he llegado à saberlo,
acreditad con verdades,
las dudas en que me veo,
dezid si sois de Aragon
el Infante. *Du* Aqui me pierdo,
que dirè; pero que dudo,
ir ocasion, y el sitio à vn tiẽpo
me dan motivo: yo digo
à la Princesa mi intento,
pues advirtiendo mi amor,
y que es engaño, supuesto,
de Federico el Estado,
es sin duda caso cierto,
que indignada contra èl,
y agradecida à mi afecto,
darà vida à mi esperança,
escuchad señora, os ruego.

Ros. En què divertido estàs?

Fed. No admires si me divierto,
considerando las dichas,
bien mio, en què a ver me vẽgo
imajinaba en mi mismo,
con que frases, y conceptos,
exagerar mi ventura,
y me respondiò el silencio,
admira con sola el Alma,
ò Federico este empeño,
que si como siento en ti,
es el amor verdadero,
ha de enmudecer el labio,
ya de explicarse el silencio.

Ros. O que retorico estàs,
y pues ha llegado el tiempo,
dezid quien sois Federico,
y no me tengais suspensos
los sentidos, si os agrado.

Fe. Amor, pues tal dicha emprẽdo,
y adquiero mi calidad,
estas venturas que veo,
escuchad Aurora mia.

Ros. Cielos q̃ escucho, que es esto
por Aurora me ha tenido,
mas honor dissimulemos,
pues como puedo sufrir
en mi altivez, tal desprecio.

Fed. Del Invicto Onzeno Alfonso
que en Regio dosel electo,
de Aragon es el Atlante,
si puede Aragon ser Cielo,
hijo soy Aurora mia.

Ros. Ya son muchos improperios,
advertid que hablando estais
con Rosaura, y me molesto,
que quando os merezco yo,

Biblioteca Nacional de España

empeçeis a darme zelos.

Fed. Cielos que escucho, que oy
apenas salgo de vn yerro
quando en otro me embaraço,
ò yo he de perder el seso,
ò he de acabar con la vida,
no ay vn rayo santos Cielos
que consuma vn desdichado,
para quando son los truenos,
para quando son las iras,
para quando vn monjibelo.

Aur. Traydor, con tu misma daga
he de penetrar tu pecho.

Fed. Esta que escucho es Aurora.

Ros. Mi prima es esta, temiendo
fortuna, estoy vn gran mal.

Aur. Aguarda vil Cavallero,
Duque infame, no te ocultes,
que por los divinos Cielos,
que he de quitarte la vida.

El Duque entra por vna puerta, y sale por otra, y Aurora tras èl con vna daga.

Duq. Yo estoy en notable empeño
de la puerta del jardin
el norte he perdido, Cielos
que he de hazer, q̃ el Rey assiste
en este quarto primero,
y si à la Princesa escucha,
la vida, y el honor pierdo.

Todos confusos.

Fed. Este sin duda es el Duque,
matarle, ò morir espero,
que aunque èl se fiò de mi,
y yo tan insulso, y ciego,
ignorando mis venturas
di à sus disignios aliento,
la correspondencia noble,
cessò quando el tan protervò,
menospreciando de Aurora,
y haziendo de mi desprecio
cautelosamente quiso
quitarme el honor.

Desnuda la espada.

Duq. Que es esto?
vn hombre opuesto me sigue,
en la mano el limpio azero:
si es el Rey. *Fed.* Rinde villano
la vida.

Duq. Morir espero. *Riñen.*

Aur. Ay de mi! mayor desdicha
es esta que considero.

Ros. Federico, ay desdichada.

Aur. Penas, que es esto que veo,
Rosaura es esta, ay de mi!

Dentro el Rey.

Rey Gente de mi guarda, presto
presto, luzes al jardin,
matad à quien sin respeto,
ha profanado el Palacio.

Sacan luzes, sale el Rey, el Conde Alberto, Fenisa, y Escarpin, y acompañamiento.

Duq. A tus pies rindo mi azero.

Fed. Mi azero à tus plantas rindo,

Rey. Que es lo que escucho, q̃ veo
Aurora, Rosaura, como
à estas horas? *Ros.* Soy de yelo.

A. En marmol me è transformado

Rey. En el jardin. *Aur.* Oye atẽto
En peso estava la noche,
y en su ecliptica el Luzero;
pero no quiero cansarte
con retoricos rodeos,
dexolos aparte, y digo
que molestada del tiempo,
baxè à este jardin adonde
lisonjeada del viento,
gozava de los jazmines
dulçe fragrancia el aliento,
quando el Duque, estoy mortal
atrevido si grossero
ò pudo ser que ignorara
lo infinito del empeño,

© Biblioteca Nacional de España

quiso rendirme a palabras,
a quien con su puñal mesmo
que le saqué de la bayna,
rayo en mi manos sangriento,
quitarle quise la vida.
Fed. Y yo que escuché el estruendo
hallando deste postigo
el passo libre, me aliento
a la defensa, señor.
Rey. En bano el enojo templo,
llevad al Duque a vna Torre,
y fulminese processo
contra él de este delito,
para que pague su cuello
el proranar mi Palacio,
y a Federico a quien devo
de Aurora vida, y honor
todos sus gajes aumento,
siendo de oy mas mi privança.
Alb. Gran dicha me ofrece el cielo,
Federico, dueño mio.
Fed. O Conde amigo! ò Alberto!
Alb. Dadme mil vezes los braços.
Fed. Y mi amor tambien cõ ellos.
Alb. Señor, veis aqui al Infante.
Rey. Que dezis Conde?
Alb. Que es cierto.
Rey. Advertid, que es Federico
mi Secretario.
Fed. Y me precio
con ser de Aragon Infante,
de ser escudero vuestro.
Rey. Dadme los braços sobrino,
y ved tambien en que puedo
serviros.
Fed. En que Aurora sea,
si amandola la merezco,
mi esposa.
Rey. Si de ello gusta,
sobrino yo lo concedo.
Aur. Como a quien devo la vida,
no he de estimar?
Fed. Fuera de esto,
humilde señor, te pido
que al Duque no lleven preso;
antes como Rey tan sabio,
le absuelvas, pues que los yerros
de amor se han de perdonar,
segun el comun proverbio,
remitiendole esta culpa,
para que en dulze himeneo,
merezca a Rosaura hermosa,
a quien le suplico, y ruego
le de la mano.
Ros. Y el Alma.
Duq. Yo por dichoso me tengo.
Rey. Y yo le buelvo a mi gracia.
Esc. Y a mi que destos enredos,
solo he sido el trujaman,
que paga me dàs? que premio?
Fed. A Fenisa por muger.
Esc. Y mo ha de ser, en pelo?
Fed. Seis mil ducados tendràs,
y aqui Senado discreto,
a enmendar yerros de amor,
dà fin su Autor, los deseos
de serviros le estimad,
que no aspira a mayor premio.

EL

© Biblioteca Nacional de España